

# Contemplando los límites de la ficción. Lo femenino en mi obra dibujística

Miguel Arturo Mejía-Martínez

*Quien con monstruos lucha cuide de no convertirse a su vez en monstruo.  
Cuando miras largo tiempo a un abismo, también éste mira dentro de ti*  
F. Nietzsche

Mirar a alguien puede comenzar como un acto violento, pero a la vez posibilita el despertar de una empatía absoluta si se considera que el espectador vuelca sus expectativas sobre aquello que observa. La historia del arte puede dar fe de cómo las mujeres han sido el objeto predilecto de este escrutinio visual sin que hasta la fecha se precise la razón.

Dentro de la compilación póstuma de textos *Burka de carne* (2011), la escritora canadiense Nelly Arcan señaló que la belleza femenina que exuda de los cuadros más famosos o de las revistas de moda es un catálogo taxidérmico o forense, que prioriza el desentrañamiento a la contemplación. No así en todos los casos, si bien la beldad en las mujeres ha encarnado a la perfección la frase de Stendhal, “La belleza no es nunca otra cosa que una promesa de felicidad” (1955: 474): una aseveración osada si se considera que todo fin en la promesa conlleva un sufrimiento y un vacío al saberse inalcanzable o efímero.

La belleza no puede asirse, es una experiencia que se convida como un pan y se desvanece tan pronto como se ha consumido, intentar conservarla es tan infructuoso que a los pocos días estaría poblada de moho. Por tal razón, la evocación de lo femenino en mi proceso artístico no busca el embalsamamiento mnemónico, sino dar vida a una confrontación continua e intimista con la nostalgia. Creo que sin importar cuán sofisticada pueda ser la técnica de un dibujante o qué intenciones tenga, el trazo primitivo de la mano sobre el papel estará más cerca de lo inconsciente que de la instantaneidad, es decir, se trata de un ejercicio autobiográfico.

Mi predilección por el retrato no podría ser más pertinente. En un principio, es un claro intento por transmutar lo que yo creo sobre mí mismo, a través de miradas ajenas que en ocasiones se limitan a reflejan mi rostro y, en otras, abren ventanas hacia paisajes inexplorados. De ahí que considere de vital importancia que las mujeres representadas en mi trabajo sean protagonistas y no musas, cómplices, acompañantes rumbo a la vorágine de una realidad siempre exigua. Colegas artistas, compañeras de trabajo, amantes, extrañas, modelos, afiches publicitarios, imágenes en viejas pinturas, todas ellas sujetos de su propia historia, una que se entrelaza en mi versión de los hechos cuando, a base de delicadas y precisas incisiones sobre el papel, intento articular una nueva ficción.



*Venus atemporal (Apoteosis de la feminidad)* de la serie *Venus* (2018). Mina de color sobre papel:  
Miguel Arturo Mejía.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Ante la vida (Homenaje a Julio Ruelas) de la serie [En]soñaciones (2018). Lápiz de cera y tinta sobre papel:  
Miguel Arturo Mejía.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.





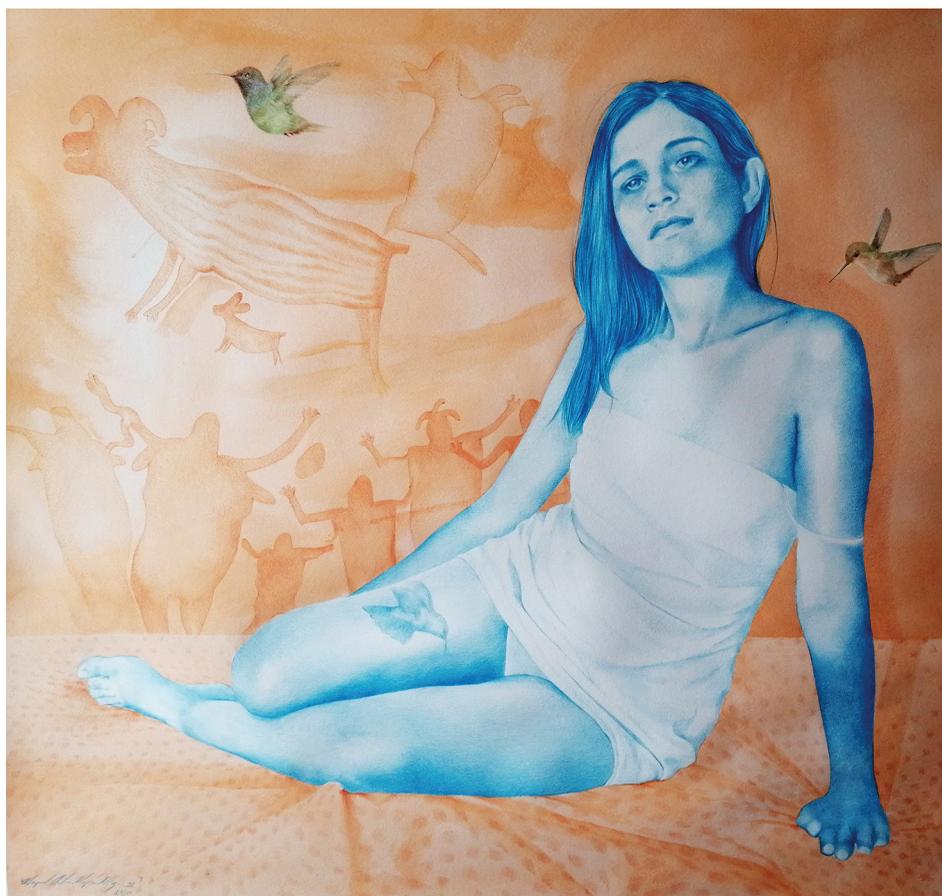
*Desentrañando la femineidad*, de la serie *La [De]Saceralitzada Femineidad* (2019).  
Lápiz de cera y acuarela sobre papel; Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



*Selfie's demons* de la serie *Vanitas* (2019). Bolígrafo y acuarela sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

Para mí, lo femenino no es el destino ni mucho menos el precipicio del deseo, como artistas e intelectuales a lo largo de la historia lo han definido. No es la charcutería disecada hasta la saciedad para apaciguar la angustia de algunos ingenuos, como mencionó Nelly Arcan, sino que consiste en hacer consciente el *pathos* aristotélico para tejer vínculos afectivos.

‘Contemplar’, en su acepción latina, alude al acto sagrado de dilucidar lo divino, habilidad reservada para un reducido grupo de sacerdotes romanos conocidos como augures, encargados de interpretar la voluntad de los dioses. Ningún verbo me parece tan idóneo y hermoso para describir mi labor dibujística como éste. ‘Contemplar’ habla del esfuerzo insistente por palpar la espiritualidad y compartirla en comunión, aunque también sugiere un miedo a lo incomprensible. En mi obra, protagonista y artista se convierten en la interpretación de alguien más, encarnando el ideal de que una imagen tendrá vida hasta que alguien deje de mirarla y encuentre un reflejo distinto de sí cuando lo haga.



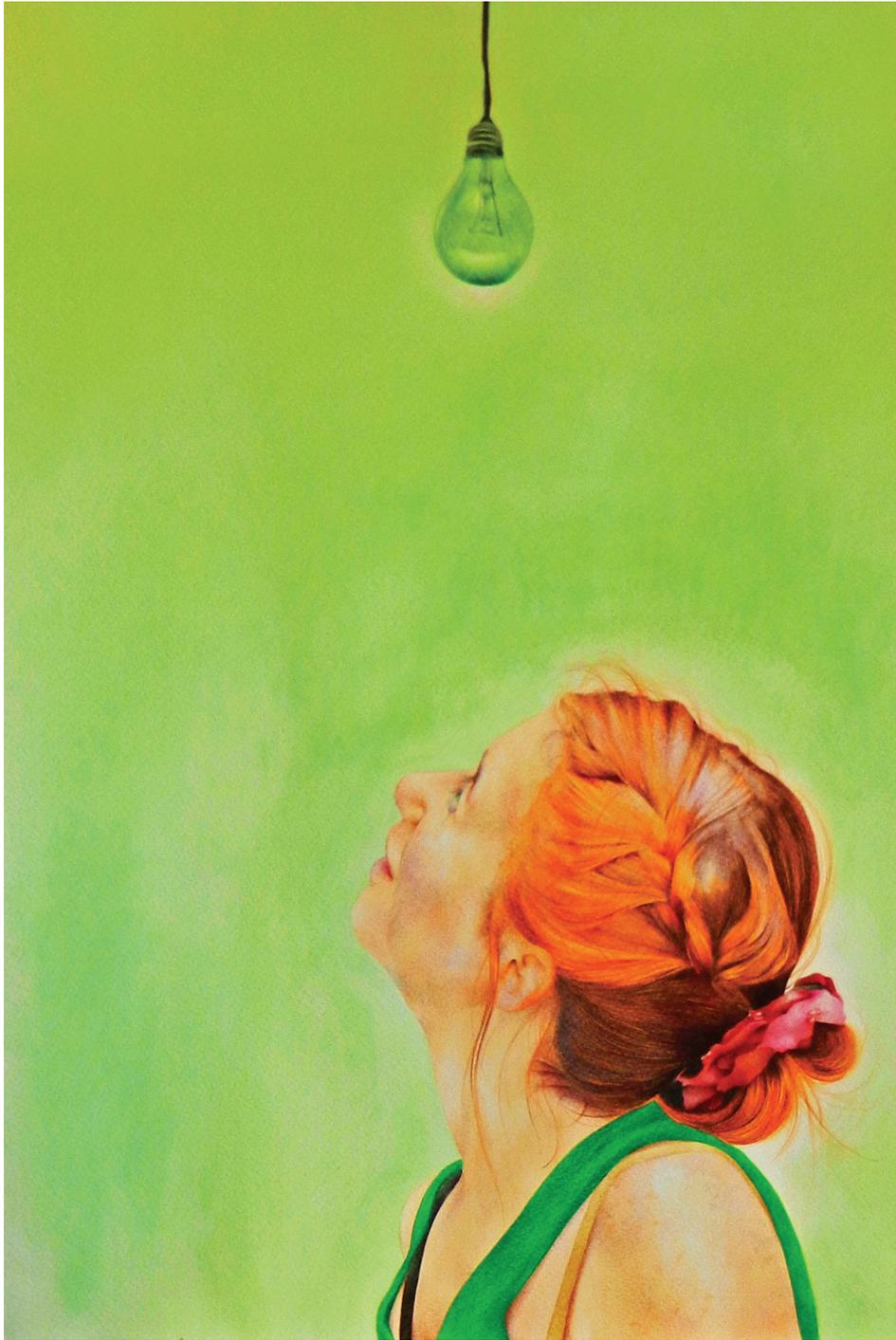
Malitzin o Memorias de una mexicanidad ausente de la serie *La [De]Sacralizada Femenidad* (2019).

Bolígrafo y acuarela sobre papel: Miguel Arturo Mejía.

Prohibida su reproducción en obras derivadas.



*Mexican Vogue* de la serie *Entremés* (2010). Grafito y acuarela sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



*Viaje a ninguna parte* de la serie [En]soñaciones (2014). Bolígrafo y tinta sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



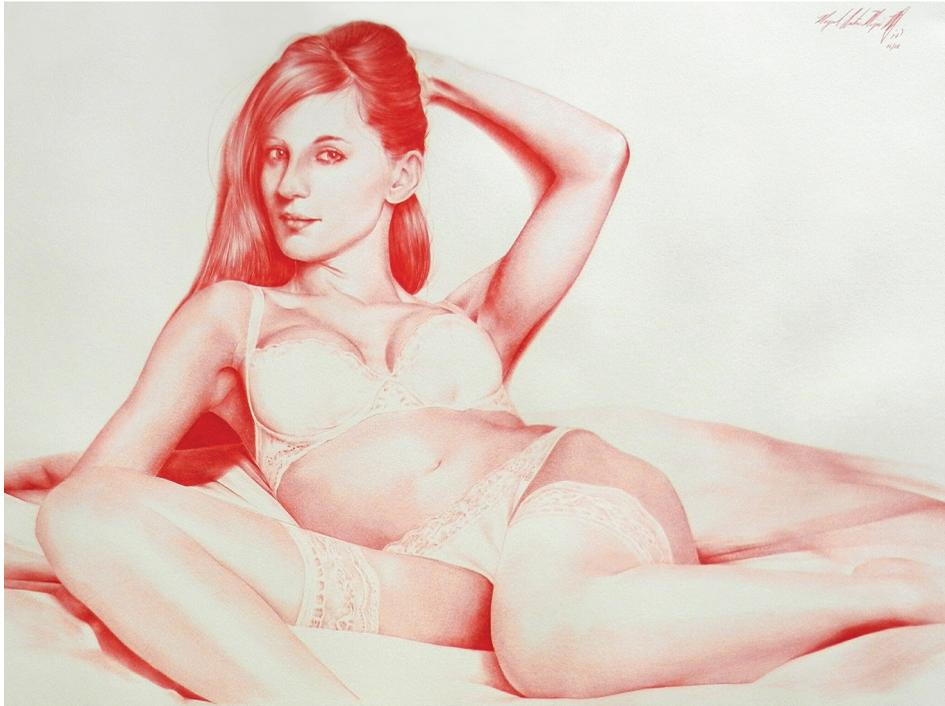
*La [anti] matlazínca rebelde* de la serie *Entremés* (2017). Mina de color y acuarela sobre papel:  
Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



Eloise de la serie *[En]soñaciones* (2009). Lápiz de cera y carbón sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



*Venus en el estudio* de la serie *Venus* (2013). Mina de color sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.



*Venus in situ* de la serie *Venus* (2014). Bolígrafo sobre papel: Miguel Arturo Mejía.  
Prohibida su reproducción en obras derivadas.

## REFERENCIAS

Arcan, Nelly (2011), *Burqa de chair*, Éditions du Seuil, París.

Stendhal (1955), "Roma, Nápoles, Florencia", en *Obras completas*, Aguilar, México.

**MIGUEL ARTURO MEJÍA MARTÍNEZ.** Artista y teórico. Es Doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana (UIA), México. Obtuvo la Maestría en Estudios de Arte con mención honorífica por la misma institución y es Licenciado en Artes Plásticas por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), México. Como artista, ha presentado exposiciones en diferentes puntos de México, así como en Cuba, Lituania y Francia. Como académico, ha publicado textos de crítica y análisis del arte contemporáneo en revistas especializadas y ha dictado ponencias y conferencias en diferentes foros sobre estudios del arte y la imagen. En 2009, recibió una beca de la UAEM para completar su formación académica en los departamentos de Estudios Cinematográficos y de Historia del Arte de la Universidad Lumière-Lyon 2 (Francia). En 2013, colaboró como asistente de investigación en el Laboratoire NT2 de la Universidad de Quebec en Montreal (Canadá), especializado en el estudio y práctica del arte multimedia. Fue galardonado con el Premio Municipal de la Juventud Toluca 2011, en la modalidad modalidad Obra artística (Dibujo).